**América latina, entre EE.UU. y China**

Esteban Caballero, *Clarín.com,*31/08/2020

“El verdadero desafío para los Estados Unidos es preguntarse si están preparados para vivir con otro país (China), con una historia diferente, una cultura diferente, quizás un sistema diferente, pero sin ningún deseo de competir con los Estados Unidos por la predominancia a nivel global. Están los estadounidenses listos para vivir con nosotros en paz” (Embajador de China en EEUU, Cui Tiankai). Esta es la interrogante que lanza el embajador al finalizar su entrevista con MSNBC, en un ambiente de creciente tensión entre los dos países. No hubo respuesta a la pregunta del embajador, pero quedó en el aire, reverberando en distintos rincones del mundo. Entre ellos, Latinoamérica.

La tensión es multifacética. Muchos piensan que se debe sobre todo a la coyuntura preelectoral en los Estados Unidos. En el libreto de Trump, siempre es importante tener un enemigo. En 2016 era el muro para detener la invasión de los hispanos, ahora son los chinos. (…) Aunque las encuestas apuntan a la posibilidad de que Biden gane, ningún decisor de política exterior puede aun descartar la reelección de Donald Trump. Sin embargo, aún ante una eventual victoria demócrata, muchas de las críticas a la situación de los derechos humanos, el espionaje industrial, la ambición territorial en el mar del Sur de China, el ataque a las libertades en Hong Kong, y el evidente despliegue de una nueva influencia China en el mundo, seguirán afectando la política exterior norteamericana. Y en consecuencia, su opinión respecto a las relaciones de China con Latinoamérica. (…)

China es un país de 1.4 mil millones de personas, en un vasto territorio, pero con una superficie cultivable que abarca solo el 12%. Su economía debe proveer a esa inmensa población y mantener la promesa de progreso y bienestar. La magnitud del desafío es tal que únicamente con una expansión de su área de influencia puede mantenerse a flote.

El despliegue actual de la nueva Ruta de las Seda (One Belt, One Road Initiative) es sintomático de esa gran China que quiere asegurar sus vasos comunicantes con el mundo mediante una red de puertos, telecomunicaciones y otras infraestructuras para fomentar el comercio y asegurarse insumos y mercados para poder seguir creciendo y avanzando. En América Latina, China ha encontrado economías complementarias, fuentes de minerales y metales, petróleo y alimentos.

El tema es que, si bien China se esfuerza por darle a dicho despliegue un carácter exclusivamente económico, sus movimientos atizan las sensibilidades geopolíticas. El hecho de que China haya firmado un borrador de acuerdo económico y de seguridad con Irán es un ejemplo. Señalando su total desacuerdo con la estrategia estadounidense de poner máxima presión en Teherán. Por otro lado, el hecho de que en América Latina el principal recipiente del crédito y financiamiento chino sea Venezuela, también agudiza las tensiones. El primer ministro de Singapur, escribió en Foreign Affairs que para los países del Sudeste asiático sería un grave problema tener que elegir entre Estados Unidos y China, abogando por mejorar la relación y establecer un marco de cooperación y competencia de manera a frenar el desliz hacia una competencia aguerrida. Algo similar, aunque quizás no tan urgente o grave, se debe plantear desde América Latina. China ya es el mayor acreedor de América Latina, superando la cifra total de préstamos concedidos por el BID, el Banco Mundial y la CAF. El intercambio comercial se ha incrementado sustancialmente, llegando a aproximadamente 300 mil millones de dólares. China ha incrementado su inversión directa extranjera en el período de 2012 a 2017 a $65 mil millones. Esta es una de las razones por las cuales el Gobierno de Trump está proponiendo como Presidente del BID a Mauricio Claver-Carone, un cubano-americano conservador. (…)

En realidad, (…) el tema va a tener que pasar a otro nivel en la política exterior de los países latinoamericanos. Para ello, Latinoamérica deberá reconocer algunas pautas que nos parecen de importancia cardinal, [como] tener una mayor coordinación regional en cuanto a la postura de los países con respecto a cómo encarar un marco de cooperación y competencia entre las dos grandes potencias. Hoy por hoy, dicha coordinación no existe, y hay evidentes diferencias políticas. ¿Por qué Colombia y Brasil apoyan una presidencia americana en el BID, y otros buscan alternativas?

*Esteban Caballero Carrizosa es politólogo. Ex director regional para América Latina y el Caribe del Fondo de Población de Naciones Unidas (UNFPA). Investigador miembro del Centro de Estudios Latinoamericanos y Latinos (CLALS) de la American University, Washington D.C.*

**Síntesis**

Las relaciones de China en el continente latinoamericano acrec**ie**ntan la tensión que ya existe entre las dos inmensas potencias, China y los Estados Unidos.

* La tensión que existe entre China y Los Estados Unidos es latente y no implica necesariamente al continente latinoamericano. Este forcejeo era patente durante la campaña electoral precedente, cuando Trump necesitaba un enemigo para despertar (*réveiller*) cierto patriotismo capaz de animar (*encourager*) y unificar a su electorado. También es cierto que los socios (*partenaires*) de China y algunas de sus decisiones le chirrían a EEUU (*lui font grincer des dents*), como es el caso del acercamiento (*rapprochement*) chino a Irán.
* Pero el despliegue (*déploiement*) económico de China en América Latina agrava el conflicto entre China y los Estados Unidos.
* La realidad es innegable: La presencia de China en América Latina va creciendo: es socio comercial preferente de la región, el primer acreedor (*créancier*), sus inversiones (*investissements*) no dejan de (*cesser de*) aumentar. El respaldo (*soutien*) financiero, comercial de China a América Latina se justifica porque China necesita abastecerse en (*s’approvisionner en)* insumos (*biens, composants*) y alimentos para que su enorme población pueda seguir aumentando su bienestar.
* El problema es que las alianzas chinas en la región contradicen la visión geopolítica estadounidense. Es el caso del apoyo chino al gobierno de Maduro en Venezuela, que el gobierno norteamericano busca derrocar (*destituer, faire tomber*). Precisamente (*justement*), para contrabalancear este peso chino, EEUU obró por que fuera elegido un cubano conservador a la cabeza del Banco Interamericano de Desarrollo).
* A estas alturas (*dans ce contexte*), para evitar estar atenazada (*être prise en tenaille*) entre dos gigantes, China y EEUU, América Latina debería fortalecer una cooperación regional.

**Transición y Comentario de Arthur DOASSANS, 2ECS1**

*El título elegido por el politólogo Esteban Caballero lo deja todo muy claro : « América Latina, entre Estados Unidos y China » significa que es una región codiciada (convoitée) por dos potencias que se libran una guerra por la predominancia global.*

*Conviene preguntarse si, en este nuevo escenario, America Latina está viviendo un nuevo giro en su historia, y si la creciente presencia china augura algo bueno.*

**I - America Latina está supeditada a la potencia china, es un nuevo El Dorado para una China resplandeciente. Esta interdependencia es real.**

* Por un lado : América Latina rebosa de materias primas y para apoyar su desarrollo, China necesita materias primas.
* Por otro lado : Las políticas industriales que implementaron los países latinoamericanos resultan ser fracasos, mientras que China es un gran productor industrial y manufacturero.

Las cifras son elocuentes (*parlent d’elles-mêmes*) : el 90% de las exportaciones de China hasta América Latina son productos industriales y el 90% de la exportaciones de América Latina hasta China son materias primas (petróleo , litio, oro , soya …)

**II. Ahí donde duele (***là où le bât blesse***), es que esta interdependencia es desequilibrada y problemática para America Latina. Todo apunta a que China participa en las crisis plurifacéticas que está atravesando América Latina.**

* Los países latinoamericanos no desarrollan sus industrias pero sí (*mais en revanche*) se reprimarizan (ap**ue**stan por –*miser sur*- el sector agropecuario- *agropastoral*) peligrosamente, porque compromete los progresos de su economía y vulnera los compromisos que la región puede tener en materia de sostenibilidad (justicia social, respeto medioambiental).
* Un ejemplo emblemático y triste de la dependencia perjudicial de la región con China es que América Latina prosigue la deforestación (especialmente en la Amazonía) pues (car) China es el primer cliente de soya del continente.
* El problema es que sobran los ejemplos (*les exemples ne manquent pas*) para ilustrar los peligros de la voracidad china. La empresa china de litio Tanqi compró el 25% de la empresa chilena SQM, un pilar para el país. Ahora el futuro de Chile depende de China, de tan imprescindible como es este “oro blanco“ (***tellement*** *cet or blanc es* ***indispensable***) para la renovación económica del país.

Así es como China pretende que los intercambios con América Latina son comerciales, pero en el fondo, las necesidades económicas de China perjudican a estos países, lastrando su progreso como antes lo hicieron otras potencias (los europeos a partir de la colonización, los norteamericanos a partir de la doctrina Monroe).

**III – A la nueva codicia china (convoitise chinoise), se suma el eterno dominio (***l’éternelle main mise)* **estadounidense : nunca los EEUU dejarán al enemigo lo que consideran como su coto privado (***chasse gardée***)**. **En este aspecto, cabe subrayar que \* la interdependencia entre China y América Latina no es realmente un nuevo giro** (*nouveau virage***), sino más bien la repetición de una realidad ya arraigada** (*déjà bien enracinée*)**.**

**\* Conseil : essayez de toujours bien garder à l’esprit la question que vous avez posée en problématique, et faites le plus souvent possible un clin d’œil à cette question, formulez bien vos parties charnières en incluant une référence à cette question de départ.**

**Los EEUU aún comercian mucho con los países de America Latina** aunque China ha superado los EEUU en la mayor parte de estos últimos durante la última década. No obstante, **la huella estadounidense en América Latina ne se ve solo en el ámbito económico pues han llevado 200 años interviniendo en casi todos los países latinoamericanos**. Punto de partida = doctrina Monroe 1823 para que América Latina no esté bajo el control de los europeos.

* El ejemplo más flagrante de la injerencia norteamericana en la región se da en Chile.

**Conseil : faites-vous des fiches pour avoir des formules afin d’introduire les arguments et les exemples. Ne vous contentez pas de « podemos poner un ejemplo ». essayez de sophistiquer un peu vos formulations et surtout, de bien annoncer l’illustration « exemple de quoi ??? ».**

En efecto, desde los inicios de la dictadura chilena, los economistas de la universidad de Chicago, los denominados Chicago Boys ocuparon puestos en la administración chilena y lograron aplicar en Chile las teorías neoliberales cuya máxima es que « el mercado siempre acierta » (*le marché libre et concurrentiel, sans intervention de l’Etat, a toujours raison, réussit toujours*).

* La transformación económica de Chile fue posible primero porque los Estados Unidos intervinieron militarmente para derrocar al régimen socialista de Allende. \*\* Semejante intervención militar es lo más visible y recurrente hasta hoy. De hecho, entre 1989 y 2014, 41 gobiernos fueron derrocados, de los que 17 a causa de una intervención directa de los EEUU.

**\*\* Conseil : ici, on voit qu’il y a plein de façons d’introduire des exemples. Au lieu de juxtaposer les exemples (un primer ejemplo es… un segundo ejemplo es…), vous devez essayer de construire une cohérence entre eux, de trouver le moyen de les lier sur le fond et la forme.**

Al fin y al cabo, parece claro que, aunque América Latina es cada vez más dependiente de China, los Estados Unidos no han renunciado a su dominio en la región. Entonces, América Latina se ubica entre las dos superpotencias.

**IV – Por tanto (***donc***), conviene preguntarse, para terminar, si América Latina asumir el retazo** *(grand défi***) de afirmar su autonomía, de emanciparse.**

* Fue Simón Bolívar en 1819 (Confederación de la Gran Colombia) el primero quien intentó unir los nuevos países de América Latina frente al imperialismo de los países europeos.
* Desde entonces, muchas son las organizaciones creadas para que los países latinoamericanos favorezcan las cooperaciones. Hay demasiad**as** organizaciones. La metáfora del ***plato de espaguetis*** que se suele utilizar para calificar esta realidad ilutsra bien que los países son miembros de un montón de organizaciones al mismo tiempo, que existen sin tener líneas directrices claras y globales.
* Por lo demás, salvo algunas excepciones, estas organizaciones resultan ser fracasos. Nunca constituyen sólidas y perennes, largoplacistas organizaciones regionales, sobre todo porque las alianzas supranacionales son demasiado guiadas por las ideologías nacionales.
* El ALBA, creada por Venezuela y los países socialistas en 2004 para implementar una nueva forma de comerciar basada en el trueque (*troc*) de las riquezas de cada país (médicos cubanos a cambio de petróleo venezolano etc.), empezó a desmoronarse cuando en Ecuador, el nuevo presidente, de disposición más liberal y menos progresista que su antecesor, retiró al país de la organización. \*\*\* Cuando un cambio de gobierno nacional suena el final de una organización supranacional, dice mucho sobre (*ça en dit long sur*) la debilidad de la organización.

**\*\*\* Conseil : un exemple ne doit pas être seulement une date ou un chiffre. Il faut vraiment donner des détails sur l’exemples, et surtout formuler précisément en quoi l’exemple illustre l’argument.**

* Lo mismo ocurre con UNASUR 2008, creada para ser un foro de diálogo político capaz de entablar transformaciones sociales, económicas regionales y no limitarse a ser una organización basada en los intercambios comerciales. Hoy la organización ya no funciona pues sus miembros no están de acuerdo sobre el problemón venezolano.

**Conclusión*****(ici, il s’agit d’une ouverture, qui peut tendre la perche au jury pour vous amener à creuser une idée que vous n’avez pas eu le temps de développer dans le commentaire)***

Finalmente, resulta que América Latina lleva siglos siendo un territorio codiciado por potencias, un territorio en el que incluso las potencias pelean por su hegemonía. Y últimamente, los europeos están volviendo a la palestra (revenir dans la course), deseando volver a ser socios preferentes de la región : lo afirma sin tapujos (sans ambages) el Alto Representante de La UE Josep Borrell. ¿Tiene América Latina más que ganar que perder ?

**Documento complementario sobre la voluntad europea de fortalecer las relaciones con América Latina**

Consultad el mismo artículo en español y en francés en el blog (Revista de Prensa 2\_Diciembre de 2020). Podréis **hacer el ejercicio de comprensión asociado**.

Josep Borrell: **La otra relación transatlántica**

*Josep Borrell es Alto Representante de la UE para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad*

Este articulo se publicó originalmente en***Le Grand Continent***el 30 de octubre de 2020. Traducción libre del francés por lapatilla.com

Durante nuestro último **Consejo de Asuntos Exteriores del 12 de octubre de 2020**, hicimos **balance de nuestras relaciones con América Latina y el Caribe** (ALC), en un momento en que esta región atraviesa una crisis dramática por la pandemia provocada por Covid-19. Era absolutamente necesario, porque **últimamente la región latinoamericana no ha tenido un lugar suficientemente significativo en nuestra agenda europea**. **Esto es algo que debemos arreglar**.

Nuestra relación con América Latina implica **una paradoja**: aunque tenemos mucho en común, **nuestras interacciones siguen estando muy por debajo de su potencial**. Con América Latina compartimos idiomas, cultura, historia , religión … **Una parte importante de la población latinoamericana proviene de migrantes europeos del siglo XVI al XX**, que fueron en busca de una nueva “tierra”, promesa ”. Buenos Aires o Santiago parecen ciudades europeas. En muchos sentidos, somos las personas más **cercanas** del mundo.

**América Latina tuvo una inmensa influencia cultural**

Sin embargo, **América Latina también es muy diferente de Europa**. Su identidad es una mezcla de sus **raíces indígenas** e influencias hispánicas y portuguesas, pero también africanas, francesas o italianas. Al desarrollar su propia personalidad, América Latina se está convirtiendo cada vez más en una América con identidad propia. Como resultado, América Latina ha tenido una **inmensa influencia cultural durante el último siglo y ha sido un laboratorio para muchos experimentos políticos**. Pero también sufre, de forma crónica, una **violencia social y política endémica**.

Mucha gente creía, cuando comencé como Alto Representante y Vicepresidente de la Comisión Europea, que ser español significaba que iba a prestar mucha atención a América Latina. Sin embargo, debido a las crisis que nos rodean y las restricciones provocadas por el coronavirus, no he podido visitar la región en casi un año. Debemos revertir esta tendencia. **Es hora de hacer más cosas juntos**.

**Las dramáticas consecuencias del COVID-19 en América Latina**

En julio, ya habíamos discutido las dramáticas consecuencias de Covid-19 en ALC. Desde entonces, la situación se ha deteriorado aún más y **la región es la más afectada por la pandemia. Esto ha provocado un aumento alarmante de la pobreza y la desigualdad**. Con solo **el 8% de la población mundial, la región representa hoy un tercio de las muertes en todo el mundo**. Los sistemas de salud suelen estar sobrecargados y la región ha heredado una gran cantidad de problemas sociales, algunos de los cuales también están presentes en Europa, que han agravado el impacto de la pandemia: **el peso del sector informal, la pobreza, inseguridad, ciudades superpobladas, aislamiento de comunidades rurales, saneamiento inadecuado, así como servicios de salud limitados**.

**El progreso del desarrollo comenzó a desmoronarse**

**Incluso antes de la pandemia, la frustración estaba creciendo** en América Latina a medida que los avances en desarrollo de las últimas décadas comenzaron a desmoronarse. Un escenario de **inestabilidad política a largo plazo**, inseguridad y desafíos a la democracia y los derechos humanos parece muy probable. **El crimen organizado aumenta su control** en la región más violenta del mundo y **el apoyo popular a la democracia ha caído** a un nivel sin precedentes (del 61% en 2010 al **48% en 2018**, según Latinobarómetro).

**La región sufre numerosas crisis políticas**. **Venezuela** sigue siendo una herida abierta: unos 5,1 millones de venezolanos han buscado refugio en países vecinos. Es la mayor crisis humanitaria de la región y una de las más olvidadas por la comunidad internacional. **Los conflictos internos y la violencia persisten en Colombia, Bolivia y Nicaragua**, y las tensiones sociales aumentan en varios países de la región. **Venezuela y Colombia se encuentran ahora entre los principales países de origen de los** **solicitantes de asilo en la Unión Europea** (en tercer y cuarto lugar respectivamente). Sin embargo, como no llegan a nuestras costas en barcos con riesgo de vida, este flujo de personas **pasa desapercibido**.

**La peor recesión de la historia**

El Fondo Monetario Internacional (FMI) ahora advierte sobre otra “década perdida”, y se espera que las economías se contraigan un 8,1% en 2020. Mientras la región enfrenta la peor recesión de su historia, mostrar evidencia de nuestra solidaridad con sus **665 millones de habitantes** no es solo un imperativo moral, también es una oportunidad para intensificar el compromiso de la Unión Europea con **una región cuya importancia estratégica ha pasado desapercibida durante demasiado tiempo**.

**La atención que prestamos a la región de ALC no está a la altura de su importancia**. Juntos, representamos casi un **tercio de los votos en las Naciones Unidas** (ONU). El **volumen de inversión extranjera directa** (IED) de la UE en ALC asciende a 758.000 millones de euros, más que la inversión total de la UE en China, India, Japón y Rusia juntos. La UE es también el principal socio de desarrollo de la región y un importante **proveedor de ayuda humanitaria**. Y los intercambios entre pueblos son intensos: unos 6 millones de ciudadanos de la UE y ALC trabajan y viven al otro lado del Atlántico. La UE ha negociado acuerdos de asociación, comerciales o políticos y de cooperación con 27 de los 33 países, lo que convierte a ALC en la región con los **vínculos institucionales** más estrechos con la UE.

**Una creciente sensación de abandono**

**Sin embargo**, **no hemos celebrado una cumbre bilateral** desde 2015 y ha habido **pocas visitas** de alto nivel. Esto no ha pasado desapercibido: nuestras misiones diplomáticas están enviando informes de un creciente sentimiento de abandono. **Al mismo tiempo, otros actores internacionales ocupan esta área. Estados Unidos ha mantenido un compromiso constante y la inversión china se multiplicó** por diez entre 2008 y 2018. De hecho, **China nos superó recientemente como el segundo socio comercial más grande** de América Latina.

Por tanto, agradezco a Alemania por ofrecerse a acoger una conferencia ministerial UE-ALC, prevista para diciembre en Berlín. Esta iniciativa podría desencadenar una **nueva dinámica de compromiso de alto nivel.** También existe una necesidad urgente de revitalizar las relaciones de la UE con México y Brasil, nuestros principales socios estratégicos en la región. Debemos avanzar rápidamente hacia las Cumbres de 2021.

Existe un interés mutuo en ayudar a los países de América Latina y el Caribe a lograr una recuperación ecológica, digital, sostenible e inclusiva. **CLA es el hogar de la selva amazónica, donde se encuentra el 50% de la biodiversidad del planeta y representa alrededor del 8% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero. Asegurar que la región avance hacia un crecimiento más sostenible** es un tema prioritario. Esto debería impulsar las ambiciones en el marco del Acuerdo de París antes de la COP 26 en 2021.

**El acuerdo entre la Unión Europea y Mercosur podría implicar un cambio de rumbo**

En este sentido, **el acuerdo UE-Mercosur podría representar un antes y un después**. Recuerdo haber ido a Brasil y Argentina, como Presidente del Parlamento Europeo, a principios de este siglo, y escuchar que este acuerdo estaba “casi” hecho. Aproximadamente 20 años después, todavía está “casi” concluido. Si se aprueba, sería el acuerdo de asociación más grande que jamás haya celebrado la Unión y **podría contribuir significativamente a la recuperación económica en ambos lados del Atlántico**.

Sin embargo, soy consciente de que el clima político actual no facilita la ratificación. El Parlamento Europeo adoptó una resolución advirtiendo que, en su forma actual, este acuerdo no podía ser ratificado. A nivel del Consejo, un número significativo de **Estados miembros** también **expresan** **reservas**. Por tanto, debemos colaborar con los parlamentos y los ciudadanos para **abordar mejor sus preocupaciones**.

El acuerdo UE-Mercosur **no debe verse como un mero acuerdo de libre comercio**. Ni el Mercosur ni la UE se establecieron como meras áreas de libre comercio, ni un acuerdo entre ambos puede entenderse, esquemáticamente, en estos términos. Tiene una **profunda trascendencia geopolítica: es una herramienta que permite a las dos regiones afrontar mejor el creciente enfrentamiento entre Estados Unidos y China,** en el que se arriesgan tanto América Latina como la UE en una posición de subordinación estratégica.

**Las legítimas preocupaciones de los ciudadanos europeos**

La UE que negoció el acuerdo Mercosur a principios de la década de 2000 ya no es la misma que en 2020, y mucho menos cuando lleguemos a 2030, de acuerdo con la agenda del Pacto Verde Europeo. **Es legítimo que los ciudadanos europeos se muestren reacios a firmar un acuerdo con gobiernos que rechazan el Acuerdo de París y cuyas políticas en la Amazonía plantean importantes preocupaciones medioambientales**.

Sin embargo, el coste político y económico del fracaso sería considerable: después de 20 años de negociaciones, lo que está en juego es la credibilidad de Europa en la región, este acuerdo debe ser considerado como **una palanca** para un cambio de modo de producción y consumo. Deberíamos utilizarlo para promover el diálogo político y la **convergencia normativa para la transición “verde” de los dos grupos regionales.** Si no llegamos a este acuerdo, perderemos mucha influencia al discutir estos temas con los países de ALC.

El acuerdo ya brinda instrumentos útiles para enfrentar este problema, y debería ser posible fortalecerlos con herramientas climáticas y ambientales adicionales, sin reabrir lo ya negociado. **Como UE, estaríamos mejor con un acuerdo más fuerte que sin ningún acuerdo. »**

La pregunta que surge hoy sobre cuestiones ambientales se planteó en su momento sobre la protección de los estándares democráticos. **Hoy, todos los acuerdos de asociación de la UE incluyen una cláusula democrática. Este tipo de cláusula se creó en 1991**, cuando Argentina, saliendo de una dictadura militar y temiendo su regreso, solicitó que se la incluya en su acuerdo de asociación. En 1995, el Consejo Europeo decidió ampliarlo a todos los acuerdos de asociación con terceros países. Así como ya hemos innovado con un país latinoamericano en el tema fundamental del respeto al sistema político democrático, ahora **podríamos hacer algo similar con el igualmente importante tema de la sostenibilidad ambiental y climática**.

En cualquier caso, deberíamos ser más proactivos al trabajar juntos a nivel multilateral, identificando temas específicos donde esta cooperación podría ser más fructífera. Estamos en el proceso de preparar una hoja de ruta más detallada a este respecto, que se presentará a principios del próximo año.

**Una oportunidad única**

Ahora tenemos una oportunidad única que no podemos dejar pasar. Personalmente me siento muy conectado con Latinoamérica, me siento muy cerca de ella. Sin embargo, estoy convencido de que si logramos elevar nuestras relaciones bilaterales al nivel que merecen, toda la Unión Europea se beneficiará.